



Cabra Bermeya

La cabra bermeya es una población animal explotada tradicionalmente en el Principado de Asturias que está incluida como raza de protección especial. Actualmente, los animales se encuentran en el sur de la comunidad autónoma; fundamentalmente en la zona de influencia de los Picos de Europa y en el concejo de Allande (en el suroccidente asturiano).

La Asociación de Criadores de Cabra Bermeya (ACRIBER) se constituyó en

1998 y es la encargada de llevar el Libro Genealógico de la raza.

Es un animal resistente, de aptitud mixta. Capaz de producir cabritos de gran calidad en condiciones difíciles. Aunque se ha ido abandonado el ordeño tradicional de estos animales, esta práctica aún se mantiene en zonas queseras para elaboración de quesos como el Cabrales, el Gamonedo o el de los Beyos. ■



*Fotografías:
Victor Guerra Mier,
Presidente de ACRIBER.*



Morfología

Aspecto general: Animales eumétricos, muy ágiles, vivos, andariegos, ligeramente ensillados, de tronco manifiestamente profundo respecto de su alzada y llamativos por su belleza. La alzada es de 73,3 cm en las hembras y 79,5 en los machos. El peso de los machos oscila entre 65 y 70 Kg y el de las hembras entre 45 y 50 kg.

Cabeza: De buen desarrollo y proporciones en los machos y más esbelta y recogida en las hembras; forma triangular y perfil subcóncavo. Los machos presentan perilla manifiesta.

Ojos: Grandes y muy expresivos, normalmente de color castaño y a veces de color azul claro. Arcadas orbitarias salientes.

Orejas: De tamaño medio con tendencia a las buenas proporciones, horizontales, finas y vivaces.

Hocico: Sonrosado y sin manchas.

Cuello: Largo y firme, más desarrollado en los machos. Frecuente presencia de mamellas.

Tronco: Mediolíneo, de línea dorso-lumbar recta, tórax profundo, costillar amplio y bien arqueado, y vientre bien desarrollado.

Miembros: Fuertes, de hueso fino, con paletilla y muslos normalmente musculados y de adecuada conformación, con cuartillas de tamaño medio y de dirección correcta.

Aplomos: Correctos y adecuados al pastoreo tradicional al que se ven sometidos; no se encuentran animales plantados siendo más frecuente en los animales de más edad encontrar miembros posteriores *remetidos de atrás*. Pezuñas de tamaño intermedio, presentando gran adherencia a la roca.

Piel: Fina y sin pliegues.

Mama: Mediana, bien implantada; con los pezones de tamaño medio dirigidos hacia delante y hacia fuera.

Testículos: Bien desarrollados.

Capa y Pelo: Los cabritos nacen de color acastañado para tomar una capa uniforme de color rojo encendido, con variaciones que van desde el rubio claro al rojo acastañado, más cercano al de los cabritos, con pelo más oscuros fundamentalmente en el borde inferior y tablas del cuello, y espalda. Hay ejemplares que pueden presentar un listón más oscuro, hasta el caoba, en la línea dorso-lumbar. Nunca presentan pelos negros en el tercio posterior del tronco ni en la grupa, ni pelos de color blanco. El pelo suele ser corto y fino con ejemplares, más frecuentemente machos, que presentan pelos largos y de coloración degradada a lo largo de la línea dorso-lumbar, muslos y piernas y, menos frecuentemente, la espalda y el antebrazo. En la capa nunca se encuentran manchas blancas.

Grupa y Cola: Grupa larga y de buena anchura entre iliones, con cierto grado de inclinación antero-posterior sin llegar a ser derribada. Cola corta y levantada sin pelos blancos en la punta.

Cuernos: Tipo *Prisca* dirigidos de adelante a atrás y de arriba abajo, y abiertos en la parte final. Los cuernos son fuertes, de sección circular en las hembras y triangular en los machos; las hembras pueden presentar cuernos de sección triangular, menos apreciados por los ganaderos, pero dirigidos siempre hacia atrás y hacia fuera. No se admiten los cuernos tipo *Aeagrus* de sección triangular dirigidos hacia arriba y hacia fuera. Casi todas las hembras presentan cuernos, aunque pueden aparecer hembras acornes con baja frecuencia. En hembras viejas la curvatura del cuerno es más acusada y, excepcionalmente en hembras y más frecuentemente en machos, los cuernos pueden completar una espiral sobre sí mismos, característica muy apreciada por los criadores, manteniendo la dirección hacia atrás y hacia abajo.

